

The logo for IRS (Instituto de Estudios Políticos y Sociales) is located in the top left corner. It consists of the letters 'IRS' in a white, serif font, with a small crown-like symbol above the 'I'. The logo is set against a dark teal rectangular background.

Shushá

**Talya ISCAN,**

*Especialista de Política y Seguridad Internacional/académica  
de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*

The background of the entire page is an aerial photograph of a mountainous region. In the center, a large, multi-lobed dam or reservoir is visible, surrounded by cleared land and roads. The surrounding hills are covered in dense green forest. The sky is overcast with grey clouds. In the bottom right corner, there are large, light-colored rocks in the foreground.

# SHUSHÁ:

un Nuevo aliento después  
de décadas de ocupación

La región de Karabaj, históricamente rica y culturalmente estratégica para Azerbaiyán, ha sido objeto de décadas de conflicto y sufrimiento y ocupación armenia en el territorio soberano de Azerbaiyán. A pesar de los recientes avances hacia la paz y en el proceso de reconstrucción de la región liberada de Karabaj en Azerbaiyán junto con avances esenciales se enfrenta a obstáculos significativos. Todo eso se hace más notable y explícito después de ver la ciudad de Shushá como un sombrío recordatorio de los estragos de la guerra posterior a la liberación.

Es impactante atravesar las montañas y respirar el aire más limpio y fresco de la región caucásica en camino hacia la ciudad de Susha, pero a la vez, desolador presenciar las señales de peligro que advierten sobre zonas minadas y el riesgo de explotación en medio de un paisaje natural tan impactante. Mientras uno avanza, las casas destrozadas desde hace más de tres décadas se yerguen como testigos silenciosos de un territorio roto en pedazos. Parece que la ocupación armenia transformó esta región en una especie de «ciudad fantasma» igual que otras localidades en la región de Karabaj tal como Aghdam, Yebraíl, Lachín, Fuzuli y Zanguilan que se

asemeja a un limbo, creando una preocupante paradoja en medio de tan impresionante belleza natural.

No obstante, en el mismo camino hacia ciudad de Shushá, al mismo tiempo, la esperanza renace al contemplar las construcciones en proceso junto con el visible nuevos aeropuertos, escuelas, hospitales, parques y edificios que están tomando forma poco a poco, gracias a las inversiones realizadas por el gobierno de Azerbaiyán después de su victoria en la Segunda Guerra de Karabaj. Esto nos hace pensar que el retorno de los desplazados internos azerbaiyanos es posible, pero también nos recuerda que la reconstrucción requiere un esfuerzo continuo y paciencia.

Shushá, una ciudad tan hermosa, única e históricamente representativa ubicada en Karabaj, hasta la fecha se encuentra saqueada y devastada en términos de infraestructura. Tras tres décadas de conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, esta ciudad, que fue un epicentro cultural azerbaiyano, ha quedado reducida a ruinas. Los monumentos históricos que una vez rindieron homenaje a destacados personajes de la herencia cultural azerbaiyana ahora están marcados por balazos y daños irreparables en el centro de la ciudad. Durante mi visita



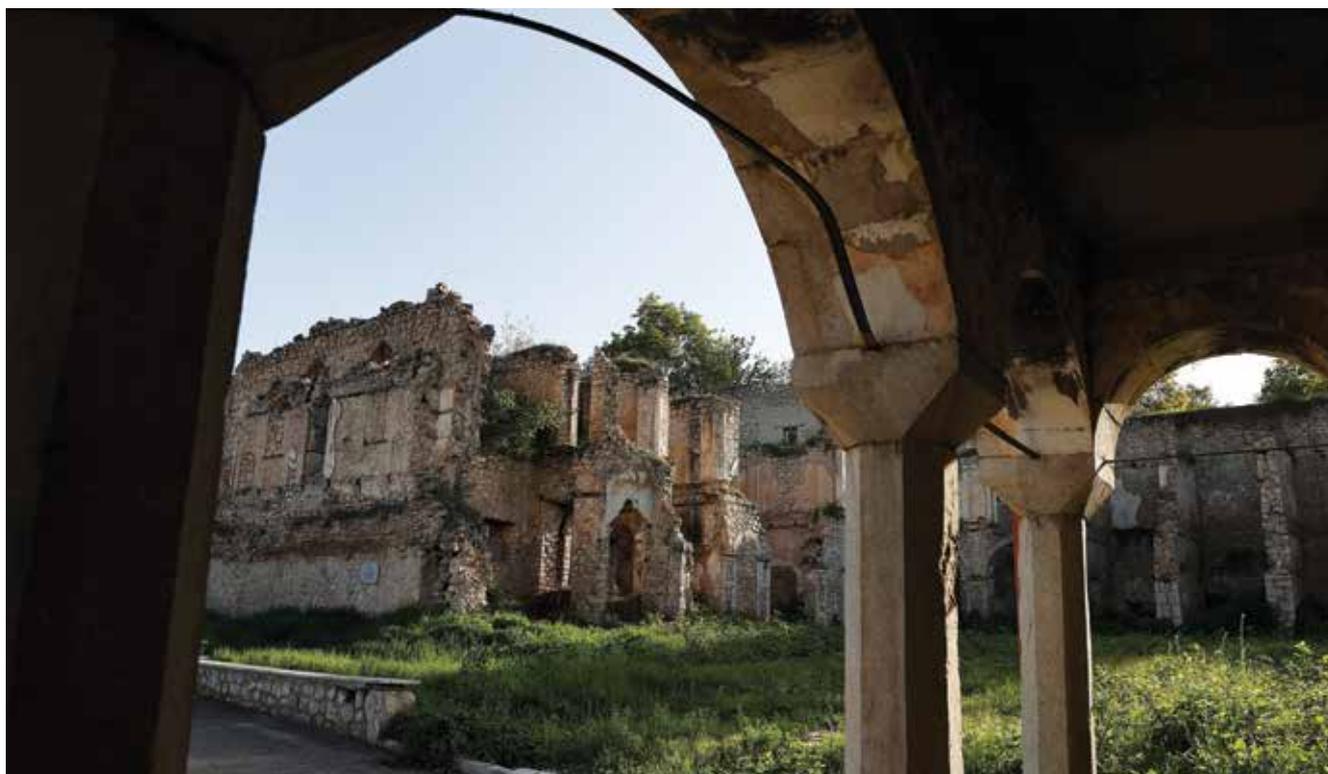


personal a Shushá, me encontré con la desolación de una ciudad que alguna vez rebotó de vida y cultura. Mi experiencia me llevó a adentrarme en un antiguo taller de costura de alfombras tradicionales azerbaiyanas, que lamentablemente se encontraba en ruinas. Las huellas

de balas eran más evidentes de lo que jamás hubiera imaginado. Todas las máquinas estaban destrozadas, e incluso se podían ver impactos de bala en los techos. Es difícil concebir lo que debió haber sucedido con las personas que solían vivir y trabajar allí, esforzándose por llevar una vida digna en su día a día. Tras los ataques y la ocupación militar armenia en Karabaj, que claramente se manifestaron de manera inhumana hacia los azerbaiyanos que estaban en sus hogares en Karabaj, la situación se tornó devastadora.

Por otro lado, lo que agrava aún más esta tragedia es la cuestión de la desminación. La región de Karabaj, después de años de conflicto, se ha convertido en una de las zonas más contaminadas por minas en el mundo. Las minas terrestres son una amenaza constante y mortal, que ha cobrado un alto precio a la población azerbaiyana. Más de 300 personas azerbaiyanas han sufrido las devastadoras consecuencias de las minas, lo que subraya la urgencia de abordar este problema. Además, tras la Declaración trilateral entre Armenia, Azerbaiyán y Rusia, en otros palabras cese al fuego se encontraron minas plantadas clandestinamente por parte de Armenia que fueron producidas allá hasta después del conflicto, sin mencionar que el Gobierno de Armenia no ha presentado los mapas de las áreas minadas después de hostilidades militares en la región. La desminación es un proyecto costoso, a largo plazo y requiere esfuerzos no solo de Azerbaiyán sino también de la comunidad inter-





nacional. Para que los desplazados internos azerbaiyanos puedan regresar de manera segura y digna a sus tierras, es imperativo despejar la región de estas mortales amenazas. Esta tarea monumental debe ser abordada de manera colaborativa y urgente para garantizar un retorno seguro y el restablecimiento de la vida en Karabaj.

El año 2023 adquiere una relevancia especial, ya que conmemora el centenario del nacimiento de Heydar Aliyev, un líder de talla mundial. Los acontecimientos actuales nos muestran la grandeza y la precisión de la visión que Heydar Aliyev tenía décadas antes de que se materializaran. A pesar de la difícil situación económica y de seguridad que Azerbaiyán enfrentaba en los primeros años de la década de 1990, cuando asumió el poder, él comenzó a trabajar en su visión de convertir la región del Cáucaso del Sur en un «hub» o centro de transporte y una nueva fuente alternativa de energía hacia Europa. Esto marcó la primera conexión física entre el Cáucaso del Sur y Europa en la historia de la región. Es fundamental mencionar los proyectos de alcance mundial que fueron iniciados por Azerbaiyán bajo la visión de Heydar Aliyev. Entre ellos se encuentra el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan, el ferrocarril Bakú-Tiflis-Kars, que conecta Asia y Europa, permitiendo alcanzar uno u otro continente en menos de dos semanas, una posibilidad impensable anteriormente. Además, cabe destacar un importante proyecto que se completó unos años an-

tes del conflicto entre Ucrania y Rusia, pero que adquirió una gran relevancia en el contexto de la seguridad energética de Europa: el proyecto del Corredor del Gas del Sur, que involucra a un gran consorcio y atraviesa seis países diferentes hasta llegar a la península de los Apeninos.

Es evidente que el desarrollo de Azerbaiyán, que ha alcanzado su punto culminante en estos años con importantes logros, se originó en las ideas de Heydar Aliyev. Desde su llegada al poder, se han producido cambios significativos que han mejorado la situación económica y social del país año tras año, consolidando a Azerbaiyán como un líder indiscutible en la región, con aproximadamente el 80% de la economía del Cáucaso del Sur bajo su influencia. A pesar de estos desafíos, Azerbaiyán ha demostrado su compromiso con la reconstrucción de los territorios liberados. Bajo el concepto de «aldea inteligente», se ha comenzado a reubicar a antiguos desplazados internos en regiones como Zanguilán, Fuzuli, Lachín etc. Además de la reubicación, la reconstrucción de infraestructuras esenciales, como carreteras y servicios públicos, no solo promueve la recuperación económica que también contribuye y facilita el retorno de la población desplazada.

Al mismo tiempo hay otros obstáculos que de la manera más notable Azerbaiyán ha estado enfrentando en el contexto internacional. Se han observado



inconsistencias evidentes en la política exterior europea occidental en relación con el conflicto de Karabaj, especialmente posterior a los discursos de Francia y EE. UU. en el Consejo de Seguridad a los finales de agosto en la sesión especial convocada por parte de Armenia con sus posturas armenio-centristas. A pesar de las cuatro Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estas mismas delegaciones ni una vez convocaron a Armenia cumplir con estas mismas Resoluciones. Mientras que, en otros conflictos, como el actual entre Rusia y Ucrania, se ha apoyado el Derecho Internacional, en particular el principio de la integridad territorial. El conflicto de Karabaj evidentemente ha enfrentado una doble moral. Esto subraya la necesidad de una evaluación equitativa de los derechos y la justicia en todos los conflictos.



El futuro de Karabaj depende de la colaboración internacional con Azerbaiyán para superar los desafíos humanitarios y económicos que enfrenta la región. A medida que Azerbaiyán avanza en su camino hacia la reconstrucción, es crucial que la comunidad internacional continúe apoyando estos esfuerzos, reconociendo que el renacimiento de Karabaj es una tarea excepcional y significativa para la paz duradera anhelada a la reconciliación y es fundamental para sanar las heridas de décadas de conflicto. Asimismo, es de suma importancia que la comunidad internacional reconozca la necesidad de voluntad armenia de respetar a la integridad territorial no sólo en palabras sino con los hechos con el fin de que esta región se reconstruya y así que no solo se logre la recolocación entre los pueblos azerbaiyano y armenio sino también la reintegración de los armenios ubicados en la región de Karabaj de Azerbaiyán. 🌟

